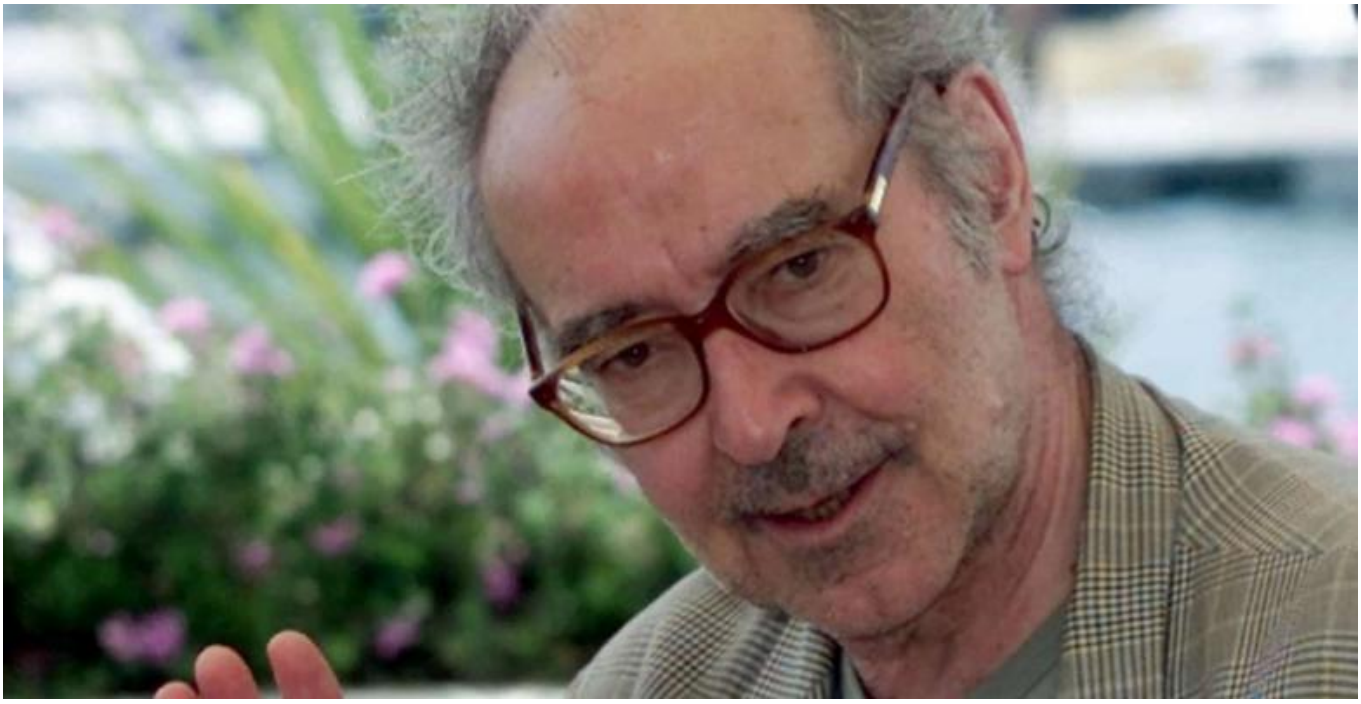
Jean-Luc Godard da conferencia de prensa por FaceTime

13/05/2018



Los asistentes al festival se maravillaron al ver al cineasta de 87 años y calificaron la conferencia de prensa de “godardiana”. La conexión con el director, iniciador de la Nueva Ola del cine en los años 60, fue realizada por el crítico Gerard Lefort, quien alzó la pantalla para que los periodistas se acercaran uno por uno.

Estos aprovecharon la oportunidad para interrogar a una de las personalidades más enigmáticas del cine acerca de su nueva película, el estado del séptimo arte e incluso sobre Michael Bay, cuyo filme “13 Hours: The Secret Soldiers of Benghazi” aparece fugazmente en “The Image Book” de Godard.

Esta película, compuesta principalmente por clips, documentales y noticieros, es el ensayo fílmico más reciente de Godard, siempre proclive a los experimentos. La narración en off del filme, que compite en Cannes, contempla la relación de Occidente con el mundo árabe.

“Quise demostrar que los árabes en realidad no necesitan a los demás. Pueden prosperar por sí mismos. Inventaron la escritura, inventaron muchas cosas”, dijo Godard. “Creo que debería dejárselos en paz para que se ocupen de sus propios asuntos”.

La presencia de Godard en Cannes es remota, pero también oportuna. Se cumple el 50 aniversario de las protestas obreras y estudiantiles que remecieron el país en 1968: en solidaridad con esas movilizaciones, Godard

y Francois Truffaut cumplieron papeles destacados al obligar a clausurar el festival de ese año cuando estaba por la mitad.

“Tengo muchos, muchos recuerdos de mayo de 1968 y de gente que ha muerto”, dijo Godard en respuesta a una pregunta sobre el aniversario.

Tal como hizo en filmes como “Film Socialism” (2010) y “Goodbye to Language” (2014), Godard insistió en su conferencia por FaceTime sobre la degradación actual del lenguaje visual.

“Creo que muchos partidos contribuyen al totalitarismo en términos de las imágenes filmadas, en oposición a las imágenes pensadas en la mente de uno”, dijo.

“Creo que el cine, tal como lo concibo yo, es una pequeña Cataluña a la que le resulta difícil existir”, dijo Gordard, en alusión a la región española embarcada en una enconada lucha por su independencia.

Luego se extendió: “El cine no debe consistir tanto en mostrar lo que sucede. Eso uno lo ve a su alrededor todos los días. El cine debe mostrar lo que no sucede, lo que no se ve en ninguna parte, ni siquiera en Facebook”.

Con la cara ocupando la pantalla del teléfono, Godard respondió cordialmente con su voz ronca a cada periodista. Sus respuestas seguían frecuentemente caminos imprevistos, meditativos, al mezclar la política con el arte.

“La democracia se reduce en Europa. Los niños son menos proeuropeos”, dijo el cineasta. “Los africanos tienen más niños, mientras que en Europa hay cada vez menos niños. Me parece que hay más amor en África que en Europa”.

Preguntado si pensaba seguir haciendo cine, respondió que “sí, por supuesto”.

“Si puedo”, añadió. “En realidad no depende de mí. Depende de mis piernas. Depende mucho de mis manos y depende un poco de mis ojos”.

Después de casi una hora, Lefort dijo que era hora de ponerle fin. Los periodistas aplaudieron con entusiasmo y Godard sonrió en la pantalla momentos antes del llamado a cortar.